

EL MENSAJERO

AÑO 18 · NÚMERO 907 · DOMINGO 16 DE DICIEMBRE DE 2018

Navidad: más que una historia, un regalo de Salvación

La Navidad sería solo una bella historia si no comprendiéramos que nosotros somos una parte importante de ella, porque Dios planeó el nacimiento de Jesús para nosotros, para salvarnos de nuestros pecados.

Este maravilloso regalo que Dios nos ha dado es para que podamos gozar en Su presencia para siempre.

¿Qué tan agradecidos estamos con Dios que, sin merecerlo, nos preparó con gran cuidado y amor su más preciado regalo? Esta Navidad, y todos los días, aceptemos este regalo de parte de Dios,

porque al aceptar a Jesús en nuestro corazón no sólo recibimos la salvación y el perdón de nuestros pecados, sino que hacemos feliz a Dios quien, sin tener que hacerlo, tuvo misericordia de nosotros y nos regaló Su más valioso tesoro: Su único hijo, Jesús.

Aconteció que estando José y María comprometidos para casarse, una noche escuchó José una voz en su sueño. Era un ángel que le decía: «José, cástate con María. Ella va a tener un hijo, al que pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a la gente de sus pecados».

En esos días. Augusto, el emperador romano, había ordenado que se levantara un censo de la población; por esa razón, todos debían ir a empadronarse al pueblo de donde eran originarios. Siendo José de la familia de David, fue con María a Belén, para empadronarse en el pueblo de David.

Había tal cantidad de gente en Belén que José y María no encontraron lugar donde hospedarse, y decidieron pasar la noche en un establo, esa noche que el Señor tenía preparada para que ocurriera el milagro: el nacimiento de Su Hijo. Cerca de Belén, unos pastores que cuidaban sus ovejas en el campo vieron de pronto a un ángel del Señor. Al principio sintieron miedo, pero el ángel les habló diciendo: «No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todos: que hoy nació en el pueblo de David, un Salvador para ustedes, que es Cristo el Señor.

Y como señal encontrarán al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre». Y un coro de ángeles alababa a Dios cantando «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres».

Los pastores se apresuraron a comunicar a otros lo que habían visto y se fueron a Belén para ver al niño. Cuando lle-

garon, lo encontraron tal y como había dicho el ángel: envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y regresaron al campo dando gracias a Dios por lo que habían visto y oído.

A los ocho días de haber nacido el niño, y según las palabras del ángel a María, le pusieron por nombre Jesús. Ya cumplidos los cuarenta días de nacido, José y María llevaron al niño Jesús al templo de Jerusalén, de acuerdo a la costumbre judía, que mandaba presentar al Señor todo primer varón que naciera en la familia, junto con dos palomas en sacrificio al Señor.

Continúa en la Pág. 2



En Breve



Damos gracias por este día

Todos los domingos venimos a gozarnos en la presencia del Señor, a adorarle y a fortalecer nuestra relación con Él. Damos gracias a Dios porque nos acompaña esta mañana y esperamos contar con tu presencia cada domingo.

Oración por sanidad

El próximo domingo, **23 de diciembre**, a las 10 a. m., oraremos por sanidad. Esta reunión es cada segundo y cuarto domingo del mes. Si tú o algún ser querido sufre de alguna enfermedad, ahí oraremos por esa necesidad. Dios es el Médico de médicos y tiene en sus manos la gracia para sanarte.

«Y EL ÁNGEL LE DIJO: NO TEMAS, MARÍA, PORQUE HAS HALLADO GRACIA DELANTE DE DIOS. Y HE AQUÍ, CONCEBIRÁS EN TU SENO Y DARÁS A LUZ UN HIJO, Y LE PONDRÁS POR NOMBRE JESÚS. ESTE SERÁ GRANDE Y SERÁ LLAMADO HIJO DEL ALTÍSIMO; Y EL SEÑOR DIOS LE DARÁ EL TRONO DE SU PADRE DAVID; Y REINARÁ SOBRE LA CASA DE JACOB PARA SIEMPRE, Y SU REINO NO TENDRÁ FIN.»

— LUCAS 1:30-33

LA VID
EL SERMÓN
DEL MONTE
LAS BIENAVENTURANZAS

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

Navidad...

Continúa de la Pág. 1

En ese entonces, vivía un hombre ya muy viejo, llamado Simeón. Este era un buen hombre que lo que más deseaba en su vida era ver al Salvador que Dios había prometido mandar a Su pueblo. Simeón tenía la seguridad de que viviría para ver al Salvador, pero no sabía cuando. Aconteció que el mismo día que José y María llevaron a presentar al niño Jesús, Simeón había sentido el deseo de ir al templo. Cuando vio al niño Jesús, Simeón supo que era el Salvador. Lo tomó en sus brazos y alabó al Señor, diciendo: «Señor, ya puedes dejarme morir en paz, porque has cumplido lo que prometiste a tu siervo. He visto con mis ojos al Salvador que has puesto delante de toda la gente. Él es la luz que ha de alumbrar a los que no son de Israel, y dará honor a Israel, tu pueblo».

El nacimiento de Jesús llegó a oídos de unos sabios que pertenecían a un grupo de sacerdotes de países orientales. Estos hombres llegaron a Jerusalén y preguntaron a la gente acerca del Rey de los Judíos. «¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?», decían, «hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarle».

Cuando el rey Herodes se enteró de esto, se preocupó mucho, pues sentía que su trono estaba siendo amenazado. El rey Herodes mandó llamar entonces a los jefes de los sacerdotes y a los que enseñaban la ley a la gente y les preguntó dónde iba a nacer ese niño que sería Rey. Los sacerdotes le dijeron que en Belén de Judea, porque así lo había escrito el profeta. Entonces, sin que nadie lo supiera, el rey Herodes mandó llamar a los sabios de Oriente. Primero les preguntó el tiempo exacto cuando había aparecido la estrella, y después los mandó a Belén diciéndoles: «Cuando encuentren al Rey, avísame dónde está para yo también ir a adorarle».

Pero el plan de Herodes no era ir a adorar al niño Jesús, sino ordenar que lo mataran.

Los sabios siguieron su viaje guiados por la misma estrella que habían visto desde Oriente. La estrella iba delante de ellos, guiándolos, hasta que se detuvo sobre el lugar en Belén donde estaba el niño Jesús. Entonces los sabios entraron y, cuando vieron al niño Jesús con su madre, se pusieron de rodillas delante de Él y le adoraron, ofreciéndole los regalos que le habían traído: oro, incienso y mirra.

Para evitar que Herodes se enterara dónde estaba el niño Jesús, Dios habló en sueños a los sabios y les indicó que no regresaran a Jerusalén, así que los sabios de Oriente volvieron a su tierra por otro camino.

Poco después, José también tuvo un sueño en el que un ángel del Señor le decía que tomara al niño Jesús y a su madre y huyera a la tierra de Egipto, porque Herodes estaba buscando al niño para matarlo. Obedeciendo, José se levantó de noche, tomó al niño y a María, y huyeron rumbo a Egipto.

Fue entonces cuando los soldados del rey entraron marchando a Belén con la orden de matar a todos los varoncitos menores de dos años. Para entonces, el niño Jesús estaba ya a salvo en Egipto, donde permaneció hasta que murió Herodes.

Nuevamente, un ángel del Señor se le presentó a José en un sueño y le dijo: «Ya pueden volver a la tierra de Israel, pues han muerto los que querían matar al niño».

Entonces José, María y el niño Jesús regresaron a Israel, pero al enterarse que Arquelaos, hijo de Herodes, estaba gobernando en Judea, José tuvo miedo de ir allá y, una vez más en un sueño, Dios habló a José diciendo que se fueran a la tierra de Galilea, donde vivieron desde entonces en el pueblo de Nazaret. Desde ahí, Jesús, nuestro Señor y Salvador, inició su ministerio para culminar la historia más hermosa jamás contada: que un bebé nació en un pesebre para dar su vida por la humanidad.

Tú y yo tenemos a nuestro alcance la bendición de la vida eterna gracias a que Jesús vino a la tierra a morir por nosotros, pero resucitó, y ahora está sentado a la diestra de Dios intercediendo por nosotros.

«PORQUE UN NIÑO
NOS HA NACIDO,
UN HIJO NOS HA
SIDO DADO, Y LA
SOBERANÍA REPOSARÁ
SOBRE SUS HOMBROS;
Y SE LLAMARÁ SU
NOMBRE ADMIRABLE
CONSEJERO, DIOS
PODEROSO, PADRE
ETERNO, PRÍNCIPE DE
PAZ.»

— ISAÍAS 9:6

Últimos
mensajes
grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

- 9/11/18 **Mantente comprometido**
Rodolfo Orozco
- 2/12/18 **Que tu mano esté conmigo**
Juan José Campuzano
- 25/11/18 **Escoge estar contento**
Rodolfo Orozco
- 18/11/18 **Hoy es día de buenas nuevas**
Roberto Torres



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

- **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

- **Reunión de mujeres**
Se reanuda el 16 de enero

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
Se reanuda el 10 de enero

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
 - Mega (de 9 a 11 años)
 - Giga (de 12 y 13 años)
 - Tera (de 14 a 16 años)
 Se reanuda el 11 de enero
- **Reunión de profesionistas**
Se reanuda el 11 de enero

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

REUNIÓN DE

Fin de Año

*Demos gracias a Dios por el 2018
y recibamos juntos como familias el*

31 DE DICIEMBRE | 10:30 PM | AUDITORIO LA VID